

cerdotes y ministros deste templo como a los ydolos tequalcuiltin estauan siempre enbixados de negro: tenian el mesmo orden de cerimonias que los demas de encençar quatro beces entre dia y noche a los ydolos barrer y regar y enrramar: tenian particular cuidado de matar la hanbre a la diossa que de ocho a ocho dias yban a los reyes a apercibillos y auissalles que la diossa moria de hanbre luego los reyes proneian de mantenimientos que era dalle vn presso catiuo en guerra para que la diossa comiese luego se lo lleuaban al templo y entregauanlo a los sacerdotes los quales tomauan su presso y metianlo alla dentro en la pieça donde estaua la diossa y matabanle al ordinario modo y sacandole el coraçon y ofrecido y juntamente sacandole vn pedaço de vn muslo y arrojauanlo fuera y decian que lo oyesen todos tomaldo alla que ya es comido fingendo que la diossa lo decia. Los sacerdotes aca afuera alçauan el muerto con gran reuerencia como a sobras de la diossa y dauanlo a su amo haciendole graçias por hauer dado de comer a la diossa el qual se lo lleuaban y comian dando a cada vno su parte segun era el numero de los que hauian sido en prendelle que no hauian de passar de quatro y assi si eran tres los prendedores entre tres se repartia y si eran quatro entre quatro se repartia. Esta cerimonia se hacia cada ocho dias y asi dixen que pintauan a esta diossa con la boca abierta y grande porque sienpre estaua hanbrienta y asi en este templo y a esta diossa se ofrecian mas onbres para matar que en otro ninguno.

Para tener ocassion de matar mas onbres y comer carne humana vsauan los endemoniados sacerdotes deste templo de un ardid satanico y era que si bian que se passauan los ocho dias que no sacrificauan ninguno buscauan vna cuna de niño y hechauan en ella el cuchillo de pedernal con que sacrificauan al qual llamauan el hijo de cihuacoatl. Echado alli cubrianlo con una manta y dauanlo a vna yndia que lleuase aquella cuna a cuestas al mercado y yndustriabanla que en llegando se fuese a la mas principal joyera que alli huuiere. La yndia tomaba su cuna y entraua en el mercado y llegauase a la mas principal mercadera que alli hauia y entregauale la cuna rogandole le guardase aquella cuna con aquel niño hasta que boluiese. La joyera se encargaua del niño y la otra se yba y no boluia mas por la cuna esta otra como bia que se tardaua y que era ya ora de yrse y que no boluia por su niño y que no hauiendo mamado todo el dia no lloraua ni chistaua, desenuoluia la cuna y allaua en ella el cuchillo del sacrificio hijo de cihuacoatl. En biendolo hechauan fama que la diossa hauia benido y aparecido en aquel tianguiz y traído su hijo para mostrar la hanbre que tenia y para reprender el descuido que hauia en los señores de dalle de comer y los sacerdotes mostrando lagrimas y sentimiento decian que echauan menos el cuchillo y yban por el y traianlo

con gran reuerencia al templo. El lugar donde estaua este templo era donde antiguamente los muchachos llamauan la cassa del diablo y creo oy en dia la llaman assi las quales son las que estan pared y medio de las de Açeuedo en la encrucijada de don Luis de Castilla. Llamauanle la cassa del diablo por los muchos ydolos y figuras de piedras de diferentes maneras que alli hauia las quales yban a ber como digo los muchachos como por cossa despanto no ossando entrar dentro por el nonbre que le tenian puesto de cassa del diablo como en realidad de berdad le cuadra el nonbre por hauer sido cassa donde el demonio fue muy seruido y honrrado. Esta multitud de ydolos y efigies eran los que dixen questauan arrimados a las paredes acompañando a la diossa en aquel lugar tenebrosso y oy en dia la llaman los yndios a aquella cassa tillan de manera que podemos quitalle el nonbre de cassa del diablo y llamalla la cassa tenebrossa como fue su antiguo nonbre. A esta diossa Cihuacoatl llamanle hermana de Huitzilopochtly el gran dios de Mexico a cuya caussa la seruian las monjas recoxidas que seruian al ydolo su hermano, las quales hauia en aquel recoximiento que en su fiesta tratamos. Estas hacian la comida cotidiana desta diossa y se la lleuauan y ponian delante la qual comida era de panes pequeños como de bollos de muchas figuras de pies manos rostro juntamente con vnas xicaras de bebida como poleadas. Todo esto que alli cada dia lleuauan se lo comian los sacerdotes en nonbre de aquella piedra debajo de cuyo fauor eran sustentados y reuerenciados y he notado vna cossa destes naturales que no hay gente en el mundo que mas y mejor coma a costa agena aquellos y a su costa no ay gente que con menos se sustente.

El templo desta diossa estaua continuado con el de su hermano Huitzilopochtly y tratauanlo con la misma reuerencia que al otro y assi todos los que seruian en el gran templo acudian a barrer y regar y enrramar en el templo destotra y a los seruios personales de traer leña agua. A los sacerdotes deste templo no llamauan penitencieros ni ayunadores por el preuilegio que tenian de no sacarse sangre de orejas ni lengua ni pantorrillas como los de los otros templos el nonbre que tenian queda dicho atras conbiene a saber tequauciltin que quiere tanto decir como dioses de la qual fiesta y cerimonias a auído bien que notar pues eran estraños y donde tanta multitud de yndios se lleuaua el demonio por año por mano de aquellos ministros suyos que con sacrificios de fuego y de sangre le seruian cuya hanbre le turaua hasta la fin del mundo no biendose harto della pues es el enemigo sangriento de quien pedia Dauid le librase el dios de nuestra salud el qual nos libre por su misericordia y bondad y acane de quitar el velo del corazon ciego destes pobres yndios si en alguno le huuiere y los

desairreygne de tantas cerimonias como tenian para servir al demonio que si bien lo consideramos veremos que ningunos cultos conformauan con otros o al menos que no huiese gran disparidad y diferencia en las cerimonias de vnos templos con las de los otros segun la ynbentiba de los sacerdotes y persuacion del demonio y tambien ser tan cerimoniossa gente y tan supesticiossa y agorera que no eran menester muchos milagros para hacelles en creyente que los dios lo ynbentauan y mandauan y que hañia reuelaciones dello. Y porque no hablo de gracia quiero decir lo que hoy contar a vn biejo acerca de las reuelaciones que los biejos sacerdotes tenian por donde eran reputados y tenidos por santos. Preguntando a vn biejo como digo que era la causa que tenian el dios de los mageis y por que pintauan vn maguey con su cara y manos cercado de pencas, respondiome que una de las dignidades y satrapas de su ley antigua hañia soñado que uia vn magei con cara y manos y que admirado de tal sueño publico quel dios de los maguies le hañia aparecido y hacialo pintar como lo sueño y hacialo adorar y ynbentauanle cerimonias y ritos y adorauanlo como a dios y assi era de todas las demas cossas questos adorauan y el acusarse en esta gente que cree en sueños quando se confiesan sepan los padres confesores de yndios que lo tenian antiguamente por reuelacion diuina y que si soñauan que se les caian los dientes creian que se les hañian de morir los hijos y familia y si soñauan que comian carne temian la muerte del marido o de la muger si soñauan que los lleuaua el agua temian que los hañian de robar las haciendas y si soñaban que bolauan temian de morirse por lo qual es menester que agora en tratando de sueños que sean examinados en que era lo que sueño porque puede ser que aya algun olor de lo antiguo y asi es menester en tocando en esta materia preguntar que soñaste y no pasar con ello como gato sobre asquas y aun lo que se hañia de predicar era el menosprecio destas cossas y abominacion dellas y no curiosidades que ni los yndios las entienden ni aun ellos se entienden dexando de predicar que hay un berdadero dios y señor vniuersal de lo criado y como oluiden las ydolatrias y ritos antiguos y persuadilles que la caussa de ynbir Dios sobre ellos hanbres y pestilencias es por el enojo que contra ellos justissimamente tiene sino le siruen sin mezcla de supesticiones y de ydolatrias como su magestad quiere ser seruido y es lo que tienen mas necesario y no si dio el sol en los escudos dorados y si resulto en los montes el resplandor que dellos salian digolo por que fui vn día a oyr vn predicador que era raçonable lengua y como me uido conociendome entender la lengua quissosse esmerar y tomo por tema refulsit sol yelipeos aureos etc. y enpeço a tratar del resplandor diuino y de las diuinas personas que ni el se entendio ni los oyentes le

entendieron quedandose todos en tinieblas y aun yo muy desabrido de ber quan poco atinamos a dar en el blanco de lo que los yndios han menester por quel ministro que quisiere subir la cuerda vn punto mas de lo que al bajo juicio de yndio conbiene hara disonancia y aprouechara muy poco por que en enpeçando el yndio a perder el hillo de lo que trata y trae entre las manos y de sus puertas adentro oye la voz de Jacob y palpa las manos de Essau ques hacer estar haciendo rañas en el suelo o contando piedrequelas sin prestar maldita la atencion desseando que acaue y se quite de alli por que no le entiende quanto diçe.

## CAPÍTULO XCII.<sup>1</sup>

De la diossa Chicomecoatl llamada por otro nombre Chalchiuhtlicatl que quiere decir piedra preciosa y por otro nombre Xilonen.

Mientras mas escriuo en esta relacion antigua sienpre hallo cossas nuevas que contar lo qual no poco conbida a los lectores a passar adelante en lo que len de la ystoria biendo que mientras mas leen mas cossas nuevas ban descubriendo ceuandose con aquello el apetito del hombre de deseo de sauer y el pasar adelante a ber el fin de lo que se les propone y promete de lo qual pocas beçes se abstiene y cansa (especialmente si la hystoria es nueba) sino es que sea de tan bajo y torpe juicio que biendo delante la luz de lo que ygnora cierre los ojos por no bella lo qual seria ymitar a las bestias sin entendimiento. En la ystoria presente de que hemos de tratar ay muchas cossas que notar que no dejaran de causar gusto y contento y aun admiracion biendo el modo de su celebracion y fiesta y de las cerimonias que se le hacian para lo qual pido la atencion que requiere la hystoria para considerar la constancia el temor la reuerencia con que cumplan las leyes de su religion falssa y las cerimonias della y la flaqueça floxedad y poco temor y reuerencia conque guardamos y hacemos guardar las diuinas y berdaderas ordenadas no por ynbenciones de hombres ni por sueños ni ymaginaciones sino por el Espiritu ssanto con cuyo fauor la yglessia catolica las ordena y manda.

Quanto a lo primero esta diossa que se ofrece tratar era la diossa de las

<sup>1</sup> Lám. 9.<sup>a</sup> Trat. 2.<sup>o</sup>